

Religiosidad en mutación

Juan Antonio Irazabal



MARDONES, José María:
La transformación de la religión.
Cambio en lo sagrado y
cristianismo.

Madrid, 2005, PPC, 233 págs.

Desde hace varias décadas, la vivencia religiosa está experimentando notables cambios. ¿Son simplemente las formas exteriores las que están cambiando o nos encontramos ante un cambio de vivencia de lo sagrado, bajo el influjo de factores

socio-culturales? Y, en medio de todos estos cambios, ¿en qué dirección apunta el futuro del cristianismo?

Lo primero que ha cambiado —según el autor— es el marco socio-cultural en el que se inscribe la religión, un fenómeno que comenzó con la Ilustración en el siglo XVIII. Entonces se produjo la pérdida del monopolio de la religión en lo relativo a la cosmovisión. Del centro del sistema, la religión ha pasado a la periferia. Al mismo tiempo, el énfasis en la experiencia religiosa se va desplazando desde la institución al individuo, fenómeno que reviste dos caras: por una parte, un acusado individualismo, y, por otra, un mayor aprecio de la espiritualidad. De este marco socio-cultural se ocupa la primera parte de la obra.

En la segunda parte se ofrece un diagnóstico de las actitudes predominantes en nuestros días. Por un lado, son más frecuentes las manifestaciones de indiferencia ante lo sagrado (18% en España) y de una cultura predominantemente inmanentista: predominio de lo funcional, ceguera simbólica, consumismo de sensaciones, etc. Sin embargo, todo ello va acompañado de una igual o mayor credulidad, incluso de cierto reencantamiento del mundo

—que el autor estudia más detenidamente en la tercera parte— a través de una religiosidad difusa y fluida que camina al margen de la religión institucional y pasa de lo sagrado poseído a un sagrado buscado. Pero, al mismo tiempo, se asiste a la reacción neofundamentalista o integrista que pretende mantener lo sagrado poseído, en parte como refugio ante los traumas causados por el capitalismo neoliberal.

La cuarta parte centra su atención en el cristianismo y sostiene una tesis central: el desmoronamiento del cristianismo de cristiandad orientado hacia el dominio social y político, un proceso que los nuevos movimientos eclesiales no parece que sean capaces de detener. Describe también otro fenómeno religioso de nuestros tiempos: el pentecostalismo, religión de los pobres y no blancos, que, más que una confesión particular, se presenta como un estilo de religiosidad elegido, de fuerte tono emocional y con efectos liberadores.

La quinta parte está dedicada a «la reconstrucción católica» desde el catolicismo tradicional al conciliar, desde un Dios intervencionista que reparte éxitos y fracasos, salud y enfermedad, hacia lo sagrado encarnado en el hombre y Cristo como único mediador. El cambio de perspectiva ha sido considerable; pero ¿se ha asimilado?, ¿y cuál es el futuro de este catolicismo?

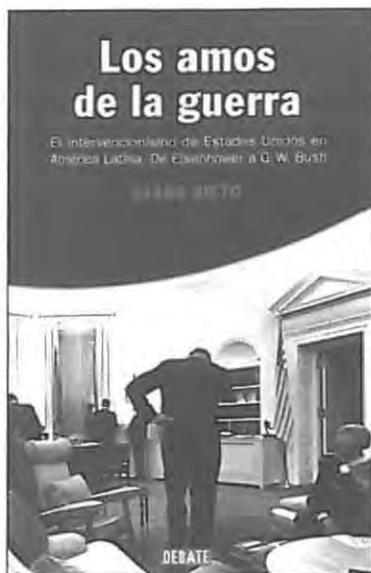
Mirando hacia el futuro, en la sexta parte, se entrevé una nueva relación entre la razón y la religión: va desapareciendo la fe ciega en la primera, y el pensamiento, sabedor de su incapacidad de proporcionar respuestas definitivas, se hace más abierto hacia una ampliación del concepto de racionalidad, en el que tiene cabida la religión. Sin embargo, el desplome de las grandes ideologías ha conducido también a una duda vertiginosa que no permite ignorar que los peligros para la razón son también peligros para la fe cristiana.

Como consecuencia, si en el pasado no pocos creyentes se contentaron, siguiendo la imagen de E. Biser, con permanecer al exterior de la experiencia propiamente religiosa, como ante la fachada grandiosa de una catedral gótica, sin atravesar el umbral, en adelante habrán de buscar una experiencia transformante, porque la pura exterioridad termina produciendo hartazgo y cansancio.

En el último capítulo se ilustran estas tesis con el acontecimiento mediático (cuantitativamente el más importante hasta la fecha) relacionado con la muerte de Juan Pablo II y la elección de Benedicto XVI. En suma, el autor nos ofrece un cúmulo de datos de enorme interés para teólogos, pastoralistas y para quienes reflexionan sobre el presente y el futuro de la experiencia religiosa. ■

Cincuenta años de intervención

Jesús Sanjosé del Campo



NIETO, Clara:

Los amos de la guerra.

La intervención de Estados Unidos en América Latina.

Barcelona, 2005, Debate, 650 págs.

Lo que nos ofrece Clara Nieto en este libro, no es sólo una historia de las actuaciones de Estados Unidos en el «patio trasero de su casa», Iberoamérica, durante cincuenta años, sino una historia de las «doctrinas políticas» elaboradas

para justificar estas intervenciones. Así, una serie de nociones que permanecen en la cabeza de los que las vivieron de cerca se unen mediante un hilo conductor y cobran un sentido, más allá de la visión inmediata con esta lectura. Clara Nieto, con un lenguaje ágil y periodístico que se pasea entre el ayer más cercano y el ayer anterior, va sacando a la luz toda una serie de hechos ocurridos durante cincuenta años, los inserta en las teorías y doctrinas que los justificaron, y de esa manera pone ante los lectores un poco de orden en el desorden de sus recuerdos.

A mi juicio ese es el trabajo principal de la autora, el de darnos un esquema para seguir los hechos violentos acaecidos en Iberoamérica durante el último siglo: se trata de un tiempo cercano pero muy diferente al nuestro, ya que no contaba con el potente desarrollo de los informativos televisivos para que la opinión pública se hiciera una visión propia de la realidad. Y es que esta es la diferencia principal entre la época que se nos relata, los años cincuenta, y la actualidad: la presencia directa de la cámara en la guerra que se da hoy, no se daba entonces. Si hoy la opinión pública se ha ido haciendo una opinión acerca del papel del *gendarme universal* en las guerras que sigue emprendiendo por la cercanía de la imagen que nos proporcionan las televisiones, entonces

esa cercanía no era tal y nuestro conocimiento, en el caso de tenerlo, era por testimonio.

Los casos más recientes de Afganistán e Irak y las amenazas sobre futuras intervenciones en Irán que aparecen hoy ante nosotros no son sino la ampliación planetaria de las intervenciones bélicas anteriores, justificadas hoy por el peligro que suponen otras civilizaciones, como se justificaron ayer por el peligro de otros sistemas políticos.

El lector se puede dar cuenta, a la vista de lo que nos cuenta el libro, que lo que hoy escuchamos en boca de Bush no es nada más que la ampliación al mundo entero de la doctrina que estableció Monroe en su momento para su continente, y amplió Truman más adelante para toda la zona de influencia durante la llamada guerra fría. Es decir, la doctrina planetaria que hoy trata de «implantar la democracia» en todo los países, como ayer trató de «imponer un orden» en aquellas pequeñas repúblicas que, a juicio del gendarme, estaban aquejadas de impotencia para resolver sus propios problemas internos.

Todo ello basado en hechos, pues la larga trayectoria de su autora, Clara Nieto, avala la calidad de este libro. Representante de su país, Colombia, en organizaciones internacionales —primero en la ONU y luego en la UNESCO— durante la década de los sesenta, luego en naciones —Yugoslavia y Cuba— en la década de los setenta, alcanza un reconocimiento general cuando se convierte en responsable de la Oficina Regional para América Latina de la UNESCO. La larga experiencia

recogida en su estancia en estas atalayas privilegiadas, convierte a esta mujer en su madurez en una persona que además de analizar la realidad sabe poner delante de sus lectores con rigor y agilidad esta parte de la historia actual. No se sabe si llama más la atención en el trabajo la cantidad de información o la capacidad de relacionar todos los datos que ofrece planteando un conjunto inteligible.

El resultado no es un libro antiamericano —mejor antiestadonidense— sino un libro contra determinada forma de hacer política que es la que han seguido los mandatarios políticos estadounidenses recientes a lo largo de siglos, so capa de defender «su modo de vida». Es una explicación de la intervención de la administración USA en Iberoamérica durante los últimos cincuenta años del siglo pasado que hace especial hincapié en la incidencia en determinados países —Cuba, Honduras, El Salvador, Guatemala...— en donde gracias al ejército o a las «agencias» se han preservado los valores americanos a cuenta de los valores locales. Es una historia que explica, desde situaciones concretas, cómo la acción exterior de EEUU no sólo no ha promovido el desarrollo político de estos países, sino que han determinado la triste realidad de existencia actual.

En definitiva se trata de una llamada de atención a los partidarios de las guerras actuales para mostrarles que la forma de resolver los conflictos no es la violencia y que la violencia no se resuelve con violencia. ■

Hacia una vivencia cristiana más personal

Juan Antonio Irazabal



BORG, Marcus J.:
El corazón del cristianismo.
Redescubrir una vida de fe.
Madrid 2005, PPC, 251 págs.

Las palabras —aun las mejores— sufren un tremendo desgaste. En parte, por simple repetición: es lo que les sucede a las palabras de la fe en la repetición del rito religioso. En parte, porque cambia el contexto cultural en el que son empleadas. Así, sucede que conceptos

inicialmente ricos pueden llegar a provocar verdadera desilusión. ¿No habrá sido ésta la experiencia de millones de cristianos?

El presente libro, obra de un teólogo protestante, miembro del conocido *Jesus Seminar*, se propone, «con apasionamiento», proporcionar un «paradigma emergente» a esos cristianos obligados a enfrentarse con la difícil encrucijada cultural de nuestra época. Estas páginas constituyen el fruto de su enseñanza religiosa en más de doscientos grupos cristianos de los Estados Unidos. El autor es un protestante de talante ecuménico que, entre otras cosas, ha asimilado aportaciones católicas como el Vaticano II y, en general, las grandes corrientes renovadoras de un siglo tan rico en teología como el que acaba de terminar.

Su proyecto gira en torno a esta pregunta: ¿qué es lo esencial —el corazón— del cristianismo? Una pregunta a la que sólo se puede responder desde el diálogo con otros cristianos en una «conversación sin fin». Algunas expresiones de Borg parecerán chocantes a más de un cristiano (católico o protestante) o porque le resulten novedosas o porque ponen de relieve solamente un aspecto de la cuestión;

pero, en general, se van aclarando y completando a lo largo de la obra.

La primera parte constituye un repaso a la tradición cristiana. Inevitablemente, comienza insistiendo en la centralidad del acto de fe, que no consiste solamente en asentir a unos determinados contenidos, sino también —y sobre todo— en la confianza radical en Dios, en una fidelidad o lealtad que nos impulsa a centrar la vida en Dios y en una forma de ver toda la realidad como gracia o regalo de Dios.

Los tres objetos fundamentales del asentimiento de nuestra fe son Dios, como realidad suprema; Jesús, como corazón y revelación de Dios, y la Biblia, el corazón de la tradición creyente. El autor reconoce que la Biblia se ha convertido en un obstáculo para muchos cristianos. Les ofrece una alternativa al literalismo bíblico a través de una comprensión de la Biblia a la vez histórica, metafórica y sacramental. Presenta a Dios como ese «Más» en quien «vivimos, nos movemos y existimos». Y, sin dejar de reconocer la validez de la imagen tradicional de Jesús, se esfuerza por ayudarnos a recuperar toda la riqueza de su dimensión humana.

La segunda parte del libro ofrece «una nueva visión de la vida cristiana». Ésta

tiene, en primer lugar, una dimensión personal, que se puede resumir en la posibilidad que se nos ofrece de renacer a una vida nueva (Jn 3,1-10). Pero el autor insiste más en la dimensión colectiva o comunitaria, por considerarla menos conocida de la mayor parte de los cristianos: se trata del Reino de Dios, o sea, «lo que sería la vida en la tierra si Dios fuera el rey», si fuera reconocido como tal. Se trata de descubrir «la pasión política» de la Biblia, en particular del Nuevo Testamento, el significado político (esto es, de interés para el bien general) de la cruz y la resurrección.

Recuerda también la necesidad de «abrir el corazón a espacios sutiles» como son el culto, los tiempos litúrgicos, la gratuidad, la compasión... Pecado y salvación son igualmente dos realidades cuya comprensión necesita una urgente renovación. Este protestante no olvida la importancia de «la práctica», que consiste en prestar atención a Dios y en traducir la fe en obras hasta formarse un «carácter cristiano», la necesidad de pertenecer a una comunidad concreta, la educación en la fe, la oración, la compasión y la justicia. Finalmente, el último capítulo está dedicado a la comprensión del pluralismo religioso. En suma, un buen instrumento para la renovación cristiana. ■

Más sobre la globalización

Jesús Sanjosé del Campo



FRIEDMAN, Thomas:
La tierra es plana.
Breve historia del mundo globalizado del siglo XXI.
 Madrid, 2005, MR, 495 págs.

Nadie duda que Thomas Friedman es uno de los periodistas más prestigiosos del momento, no sólo en los EEUU, sino en el resto del mundo. Sus publicaciones, que comenzaron a ser premiadas en 1988 con el premio

Putlizer, se han mantenido en la cresta de la ola hasta la actualidad tanto por los temas que trata como por la forma de hacerlo. En cuanto a los temas enfoca habitualmente el de la globalización desde diferentes enfoques, acceso a la información, relaciones culturales que genera, etc. En cuanto a la forma tiene la agilidad, la cercanía a la situación inmediata y la buena pluma propia del periodista de oficio acostumbrado a lidiar diariamente con su columna, en la que tiene que decir mucho en pocas palabras.

Conocedor privilegiado de la cultura islámica por sus largas estancias como corresponsal de *The New York Times* primero en Beirut y luego en Jerusalén durante los años ochenta, consiguió ser leído por propios y ajenos. En su país fue capaz de crear interés y opinión informada sobre el conflicto judeo-israelí; en el mundo islámico generó fuertes polémicas por las posturas mantenidas ya que, como explica Fahd Al-Fanik, columnista jordano, «no es diplomático y revela nuestros defectos sin tomar en cuenta nuestro sentimiento» por eso «ofende a muchos cuando analiza la cultura y los regimenes árabes (...) pero eso no quiere decir que esté inventando los defectos: los defectos existen, y preferiríamos que no nos los recordaran».

Friedman dedica este libro a hacer una *breve historia del mundo globalizado del siglo XXI*, como indica en el subtítulo. Para ello se mete dentro del ámbito de la vida y del trabajo de las personas y de las corporaciones que viven y hacen sus negocios en el presente siglo, el XXI. Se trata de sacar a la luz la historia de los que se comunican por teléfono móvil, buscan información en las páginas *www* o lanzan sus mensajes mediante Internet. A éstos les explica la historia inmediata de los utensilios que usan, los tipos de protocolos que permiten que estos utensilios puedan usarse o los tipos de archivos que intercambian cuando se envían un correo, una canción o una foto. De ahí que la primera virtualidad del libro sea dar sentido —¡un sentido limitado claro!— a los acrónimos que manejamos en nuestra vida inmediata. Al finalizar el libro el lector será capaz de enterarse qué es un archivo WAP, en qué se diferencia éste de un archivo MP3 y de cómo son necesarios determinados protocolos para que nuestros ordenadores personales se comuniquen entre sí. Esto, que sin duda es un valor, alejará del libro a posibles lectores que o no usan estas tecnologías o que no están interesados nada más que en el puro uso de ellas.

Otra virtualidad es la del buen pedagogo: la sencillez. Es decir, Friedman es un periodista capaz de incluir al lector dentro de este conocimiento desconocido para él sin llamarle tonto y sin abrumarlo. Como buen pedagogo emplea una *mayéutica* en

la que el objetivo principal no es demostrar lo mucho que sabe él, sino poner al lector ante lo poco que sabe, dándole la información básica para que siga investigando. Así, al finalizar un capítulo determinado, por ejemplo el de *los diez aplanadores*, el lector ya iniciado puede llegar a tener una visión bastante completa de la realidad y obtener un cierto sentido del cómo funciona la tecnología que usa habitualmente. En esto, Friedman es un verdadero maestro ya que es capaz de incluir cantidades grandes de ejemplos que lejos de interferir el texto lo completan y resumen.

En lo que no es un maestro Friedman es en la crítica del proceso de globalización tal y como se está llevando. Al describir el fenómeno de la globalización y no entrar en valoraciones éticas ni en alternativas posibles, el autor se convierte en un defensor del fenómeno tal y como se está dando en el mundo actual. Su perspectiva es ante todo economicista y liberal. Como los clásicos, entiende que la regulación económica que se hace desde el ámbito político es negativa, algo propio de otra época. Su trabajo se convierte así en un canto a la desregulación económica del mercado que gracias a la tecnología es cada vez más un *mercado perfecto* en el que, gracias a la información que posibilita la tecnología, se avanza de forma inexorable hacia un futuro mejor. A la vista del libro no queda mucho margen para la utopía, el mensaje es *esto es lo que hay y merece la pena conocerlo tal como es*. ■



ARMSTRONG, Karem:
La escalera de caracol.
Madrid, 2006, Maeva, 288 págs.

Karem Armmastrong es una escritora inglesa que cuenta en primera persona y por segunda vez su experiencia de reincorporación a la vida ordinaria tras permanecer siete años en un convento. El relato que subtitula «En busca del sentido de la vida» manifiesta, a lo largo de sus páginas, ante todo, un testimonio de honradez, la de alguien que trata de buscar qué sentido puede tener la vida tras abandonar un tipo de vida, la religiosa, a la que no se ha encontrado sentido y que, sin embargo, ha configurado una forma determinada de ser que va estar presente siempre en el futuro. Búsqueda honrada que lleva a la autora a escribir este segundo libro por juzgar precipitado otro anterior en el que contó la misma experiencia. El título, que hace alusión a un poema de Eliot, plantea ese ir y venir sobre determinados recuerdos que consiguen, pasado un tiempo, liberar a quien es capaz de integrarlos. Aunque determinados aspectos de la vida de la protagonista, católica en un país protestante, resulten menos cercanos al lector español, las alusiones a determinadas formas de vida son de gran actualidad. S., J. ■



GEE, J. P.:
La ideología en los discursos.
Madrid, 2005, Morata, 231 págs.

El libro plantea la necesidad de valorar el lenguaje desde el contexto social en el que sirve para satisfacer la necesidad de comunicación. Desde el inicio establece una diferencia entre los que la lengua como tal y los discursos que hace un mismo individuo para comunicarse en los diferentes contextos por los que se mueve. Así, no se trataría de valorar si objetivamente alguien habla bien o mal, si utiliza bien o mal el lenguaje, sino si utiliza el lenguaje que corresponde en el contexto que corresponde. Todo ello tiene una referencia inmediata en educación pues cuando se trata de alfabetizar, es decir, de convertir a alguien que usa el lenguaje oral en poseedor del lenguaje escrito, hay que tener muy presente a quien se alfabetiza y para qué se le alfabetiza. Por ello, el autor sostiene que «es una obligación moral hacer explícitas las teorías tácitas propias cuando pueden dañar a personas», invitando al lector a que en su práctica explicita también sus teorías. A pesar del rígido determinismo social que se manifiesta en el conjunto, merece la pena una lectura atenta, pues contiene una serie de interesantes reflexiones que los educadores sabrán relativizar. S., J. ■



SCHMITZ-MORMANN, Karl:
*Teología de la creación
en un mundo en evolución.*
Estella, 2005, Verbo Divino, 295 págs.

Una interesante reflexión sobre las relaciones entre el conocimiento científico y el conocimiento teológico y la posibilidad de concordar fe y razón en torno al tema del origen del universo. Si uno de los contenidos principales de la fe cristiana consiste en afirmar que el mundo ha sido creado por Dios de la nada, uno de los trabajos más importantes de los teólogos consiste en conciliar esa afirmación con los descubrimientos más importantes de cada momento de la historia. De ahí que uno de los trabajos de este libro sea repasar las diferentes conciliaciones hechas por los teólogos entre esta afirmación y las afirmaciones científicas de cada momento de la historia. Una de las principales afirmaciones científicas en la actualidad es la de que el mundo es evolutivo, de ahí que sea trabajo teológico explicar la creación en esa clave. El camino de estas explicaciones es ya largo, cuenta con intentos importantes como el de Teilhard de Chardin, pero los avances de la teoría de la evolución siguen siendo importantes en el mundo de la ciencia. Acompañan a las explicaciones teorías interesantes resúmenes y cuestionarios que añaden valor al trabajo. S., J. ■



ZAMORA BONILLA, Jesús:
Cuestión de protocolo.
Madrid, 2005, Tecnos, 234 págs.

Se trata de una serie de ensayos sobre filosofía de la ciencia agrupados en torno a dos apartados, ambos con títulos muy sugerentes: *Los herederos se disponen a abrir el testamento* y *¿Se puede saber a qué estamos jugando?*

Bajo el primer apartado se agrupan tres capítulos todos ellos relacionados con las concepciones desarrolladas en los últimos treinta años sobre la historia y filosofía de la ciencia: en el primero, se trata de plantear la opción de enfoque para poder agrupar a los pensadores de esta materia bajo dos grupos, el que correspondería a los historiadores de la ciencia y el que correspondería a los filósofos de la misma; en el segundo, se trata el problema de la necesidad de una semántica para las teorías científicas; en el tercero, se aborda el enfoque naturalista de estas materia. Bajo el segundo apartado se agrupan cuatro ensayos, más diversos entre los que resulta de especial interés el dedicado a la comparación entre la sociología y la economía de la ciencia. Las afirmaciones que se vierten sobre las relaciones entra la ciencia y el resto de la sociedad y sobre la explicación económica de la investigación científica, resultan de una gran lucidez. S., J. ■